



Explore el Camino del Amor: Cambiar

Hay tantas voces en el mundo, diciéndonos quienes somos, qué debemos hacer y cómo nos realizaremos. Nos dicen que nos concentremos en nuestros deseos, en nuestros anhelos, en ser los mejores individuos que podamos ser. El mundo, nos dicen, gira en torno a cada uno de nosotros.

Para muchos, esta búsqueda de la autorrealización puede dejarnos exhaustos, vacíos y solos. Puede alejarnos de nuestra vocación divina. Distanciarnos del creador a cuya imagen fuimos hechos. Pero si escuchamos atentamente, hay un llamado del espíritu a volver a nosotros mismos, a nuestro objetivo, a volver a algo más importante.

Cuando miramos al ejemplo de Jesús, vemos el camino que el siguió. Este es el Camino del Amor.

Un aspecto de este Camino y de hacerlo una práctica en nuestras propias vidas es acor-darnos de atender la voz que nos llama. Al elegir deliberadamente cambiar de rumbo, elegimos volver y enfrentar la luz, es el cambio fundamental que pone en marcha el Camino del Amor. Como Jesús nos dice en el libro de Juan: “Quien quiera servirme, debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo”.

Cambiar no tiene que alterar quién eres: eres amado tal como fuiste creado. Pero puede cambiar tu destino. Puede cambiarte del egoísmo al amor por los demás. Puede cambiarte de la avaricia a la generosidad. Puede conducirte del pecado y la distancia de Dios, a una alianza más íntima con Aquel que te creo y que tanto te ama.



Explore el Camino del Amor: Cambiar

Hay tantas voces en el mundo, diciéndonos quienes somos, qué debemos hacer y cómo nos realizaremos. Nos dicen que nos concentremos en nuestros deseos, en nuestros anhelos, en ser los mejores individuos que podamos ser. El mundo, nos dicen, gira en torno a cada uno de nosotros.

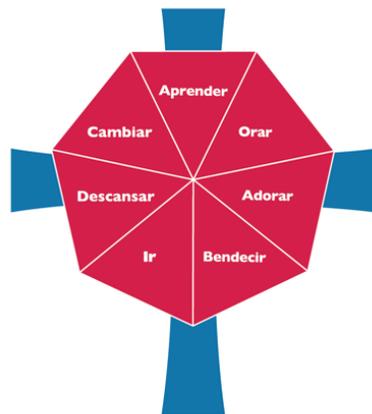
Para muchos, esta búsqueda de la autorrealización puede dejarnos exhaustos, vacíos y solos. Puede alejarnos de nuestra vocación divina. Distanciarnos del creador a cuya imagen fuimos hechos. Pero si escuchamos atentamente, hay un llamado del espíritu a volver a nosotros mismos, a nuestro objetivo, a volver a algo más importante.

Cuando miramos al ejemplo de Jesús, vemos el camino que el siguió. Este es el Camino del Amor.

Un aspecto de este Camino y de hacerlo una práctica en nuestras propias vidas es acor-darnos de atender la voz que nos llama. Al elegir deliberadamente cambiar de rumbo, elegimos volver y enfrentar la luz, es el cambio fundamental que pone en marcha el Camino del Amor. Como Jesús nos dice en el libro de Juan: “Quien quiera servirme, debe seguirme; y donde yo esté, allí también estará mi siervo”.

Cambiar no tiene que alterar quién eres: eres amado tal como fuiste creado. Pero puede cambiar tu destino. Puede cambiarte del egoísmo al amor por los demás. Puede cambiarte de la avaricia a la generosidad. Puede conducirte del pecado y la distancia de Dios, a una alianza más íntima con Aquel que te creo y que tanto te ama.

Obedecer este llamado significa reconocer las cosas que priorizamos en nuestras vidas, las cosas que permitimos que ocupen mayor espacio en nuestras mentes, nuestros temores y esperanzas y nuestros deseos. Y en su lugar cambiar hacia el amor.



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

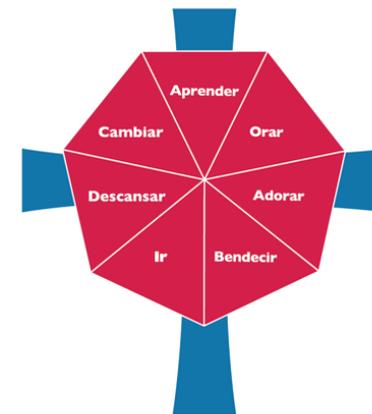
Puede ser tan liberador como los primeros seguidores [de Jesús] cuando abandonaron sus redes de pescar. Puede ser tan misional como que Jesús nos pide que tomemos nuestra cruz y le sigamos. Puede ser tan sencillo como prestar atención al rumbo que siguen nuestros pies en nuestra trayectoria.

Cambiar no es un evento que sucede una sola vez, sino una disciplina continua, reorientando nuestros pasos tan a menudo como pensamos, volviéndonos siempre a la luz. Y dirigirse hacia la luz también puede iluminar a tantos que te acompañan en el viaje, emergiendo de las sombras para recorrer la misma senda.

El Camino del Amor puede llevarte a descubrir una comunidad de compañeros de viaje con quienes compartes el trayecto. El Camino del Amor nos muestra quienes somos, alumbra la senda que debemos seguir y le da sentido a nuestros deseos de realización personal. Y nos muestra que no estamos solos. Que, al igual que nosotros, hay muchos que deciden tomar el Camino del Amor. ¿Estás listo a comprometerte a cambiar y seguir a Jesús?

Aprenda más sobre el Camino del Amor aquí:
episcopalchurch.org/wayoflove. Empieza o profundiza con el compañero Manual de práctica para CAMBIAR: iam.ec/exploresp.

Obedecer este llamado significa reconocer las cosas que priorizamos en nuestras vidas, las cosas que permitimos que ocupen mayor espacio en nuestras mentes, nuestros temores y esperanzas y nuestros deseos. Y en su lugar cambiar hacia el amor.



EL CAMINO DEL AMOR
Prácticas para una Vida Centrada en Jesús

Puede ser tan liberador como los primeros seguidores [de Jesús] cuando abandonaron sus redes de pescar. Puede ser tan misional como que Jesús nos pide que tomemos nuestra cruz y le sigamos. Puede ser tan sencillo como prestar atención al rumbo que siguen nuestros pies en nuestra trayectoria.

Cambiar no es un evento que sucede una sola vez, sino una disciplina continua, reorientando nuestros pasos tan a menudo como pensamos, volviéndonos siempre a la luz. Y dirigirse hacia la luz también puede iluminar a tantos que te acompañan en el viaje, emergiendo de las sombras para recorrer la misma senda.

El Camino del Amor puede llevarte a descubrir una comunidad de compañeros de viaje con quienes compartes el trayecto. El Camino del Amor nos muestra quienes somos, alumbra la senda que debemos seguir y le da sentido a nuestros deseos de realización personal. Y nos muestra que no estamos solos. Que, al igual que nosotros, hay muchos que deciden tomar el Camino del Amor. ¿Estás listo a comprometerte a cambiar y seguir a Jesús?

Aprenda más sobre el Camino del Amor aquí:
episcopalchurch.org/wayoflove. Empieza o profundiza con el compañero Manual de práctica para CAMBIAR: iam.ec/exploresp.